

Lorena del Carmen
Silva Ordóñez

Máster en docencia y gerencia en Educación Superior
Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas
Escuela Superior Politécnica del Litoral,
Guayaquil - Ecuador
lsilva@espol.edu.ec

La Comunicación Efectiva como herramienta áulica

El presente artículo hace énfasis en la importancia del proceso de comunicación en la gestión áulica del docente y los objetivos logrados a través de la comunicación educativa como herramienta básica y relevante para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea productivo. La comunicación es inevitable, pero el objetivo de la comunicación en el ámbito educativo, en la relación docente estudiante, es que esta sea efectiva y bidireccional. Es importante que el docente deje atrás un modelo de comunicación educativo basado solo en contenidos y se enfoque en la formación del estudiante como ente social.



INTRODUCCIÓN

El proceso de la comunicación implica algunos elementos: emisor, receptor, mensaje, canal, contexto, lo que convierten a la comunicación en un proceso natural e inevitable en el ser humano, puesto que uno de sus principios fundamentales es que no se puede “no comunicar” y en vista de que los elementos antes mencionados siempre están presente.

A través del tiempo el proceso de comunicación, sus elementos y las diferentes maneras de comunicarse han sido objeto de estudio desde diferentes perspectivas y diversas disciplinas científicas. Con el auge de la tecnología es indudable que la comunicación también ha sufrido un impacto en la manera de comunicarse en la relación interpersonal.

Galindo (2005) manifiesta que “el concepto de comunicación en su origen está relacionado con interacción e influencia mutua. Este concepto

“ La comunicación nos permite transmitir y receptor todo mensaje, siendo la base de las relaciones en la vida de una sociedad.”

nos lleva a comprender la comunicación como un proceso dinámico, que influye en el comportamiento de quienes se encuentre inmersos en el proceso”

Marta Rizo (2007) manifiesta que: “La comunicación puede concebirse como la interacción mediante la que gran parte de los seres vivos

acoplan o adaptan sus conductas al entorno. También se ha entendido a la comunicación como el propio sistema de transmisión de mensajes o informaciones, entre personas físicas o sociales, o de una de éstas a una población, a través de medios personalizados o de masas, mediante un código de signos fijado de forma arbitraria. Y más aún, el concepto de comunicación también comprende al sector económico que aglutina las industrias de la información, de la publicidad, y de servicios de comunicación no publicitaria para empresas e instituciones. Estas tres acepciones ponen en evidencia que nos encontramos ante un término polisémico. Dentro de este abanico de posibilidades, abogamos por una definición que entienda la comunicación como proceso básico para la construcción de la vida en sociedad, como mecanismo activador del diálogo y la convivencia entre sujetos sociales (p.3)”

Indudablemente, la comunicación nos permite transmitir y receptor todo mensaje, siendo la base de las relaciones en la vida de una sociedad, entonces cabe preguntarse ¿de qué manera podemos manejar el proceso de comunicación para obtener una comunicación eficaz y efectiva en nuestra gestión áulica?

EL PROCESO COMUNICACIONAL

El proceso comunicacional involucra algunos elementos y diferentes factores que manejándolos de manera eficiente nos permitirían generar una comunicación eficaz y eficiente. Todo proceso de comunicación conlleva un objetivo e intencionalidad, lo que convierte a este proceso en algo complejo que debe ser contextualizado, de tal manera que el mensaje y la retroalimentación sean productivas y aporten beneficios a todos quienes se encuentran involucrados.

Galindo, L (2011) señala que “la comunicación no es sólo un asunto obvio, un objeto evidente; es un supuesto, una toma de posición, un acto de fe, un implícito.”

La comunicación implica un conjunto de elementos organizados, que permiten alcanzar un objetivo y a su vez recibir una respuesta o retroalimentación en el proceso. Es por eso que debemos hacer una reflexión sobre la complejidad del proceso comunicacional, sus implicaciones y el atinado manejo que debemos tener de este, para que la respuesta sea positiva para todos los involucrados.

Los procesos comunicacionales involucran acciones donde los miembros de un grupo interactúan entre sí, tal es así que Marx (1989) se refiere a relaciones sociales como la verdadera riqueza espiritual del individuo que depende íntegramente de las riquezas de sus verdaderas relaciones¹. Estas relaciones se dan durante toda la vida del individuo, donde el proceso comunicacional representa una actividad determinante en el desarrollo de la vida de la persona.

LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA

De lo anteriormente expuesto, es imposible hacer de lado la estrecha relación entre comunicación y proceso educativo. Las relaciones interpersonales y la comunicación son procesos inevitables en la vida del ser humano y por ende de la actividad educativa, ya que esta última requiere la transmisión del mensaje para que se dé.

“ La comunicación educativa debe procurar la interacción, asimilación de contenidos, contextualización del mensaje, que genere individuos con competencias dialécticas.”

El proceso de enseñanza requiere inevitablemente una interacción docente-estudiantes, que permita no solamente la transmisión del conocimiento sino la efectividad de esta, que conduzca a lograr los objetivos formativos.

Kaplun (1983) hace referencia a tres modelos básicos de comunicación educativa que ayuda a comprender los procesos en la relación docente – estudiante:

- Educación con énfasis en los contenidos que corresponde a la educación tradicional, basada en la transmisión de conocimientos y valores de una generación a otra, del profesor al alumno, de la elite «instruida» a las masas ignorantes.

- Educación con énfasis en los efectos que corresponde a la llamada «ingeniería del comportamiento», y consiste esencialmente en «moldear» la conducta de las personas con objetivos previamente establecidos.

- Educación con énfasis en el proceso que destaca la importancia del proceso de transformación de la persona y las comunidades. No se preocupa tanto de los contenidos que van a ser comunicados, ni de los efectos en término de comportamiento, sino de la interacción dialéctica entre las personas y su realidad; del desarrollo de sus capacidades intelectuales y de su conciencia social.

Como podemos darnos cuenta en el modelo de comunicación educativa de Kaplun, es importante entonces que aquello que la UNESCO nos presenta respecto a la comunicación y educación debería ser puesto en práctica, esto es que “La comunicación y la educación no pueden seguir existiendo, del modo tradicional, como ámbitos totalmente separados. La sociedad de la información ha puesto en evidencia la necesidad de que ambos mundos, el educativo y el comunicativo, se aproximen y se relacionen. Para ello, se necesita una acción concertada entre los diferentes actores que participan en ambos mundos. En consecuencia, la educación y la comunicación están obligadas a entenderse.”



“Es necesario que las instituciones educativas comiencen a darle más importancia a la comunicación educativa, como herramienta imprescindible de la gestión áulica del docente.”

La comunicación educativa, entendiéndose como el proceso de comunicación contextualizado en el ámbito educativo, como parte de las herramientas de la gestión áulica del docente, debe procurar la interacción, asimilación de contenidos, contextualización del mensaje, que genere individuos con competencias dialécticas, conscientes de su realidad y responsables de su entorno.

La educación del siglo XXI demanda la conducción de herramientas comunicacionales que permitan la acción social y el desarrollo del pensamiento criterio como resultado de la interacción de la gestión áulica del docente.

Muchos docentes se preguntan, por qué al final del proceso enseñanza-aprendizaje no lograron los objetivos plateados. Esta interrogante puede ser respondida si se hace el análisis de cómo fue manejada la información impartida, que rol tuvo el docente, como manejo sus herramientas y sobretodo cual fueron las destrezas comunicacionales que el docente utilizó, llámese estas: unidireccional o bidireccional. La primera de ellas generará una comunicación educativa tradicional con énfasis en el contenido, pero la segunda de ellas generará una interacción con destrezas comunicativas eficientes donde el estudiante tiene una participación activa de su proceso de aprendizaje.

Es necesario que las instituciones educativas comiencen a darle más importancia a la comunicación educativa, como herramienta imprescindible de la gestión áulica del docente. Las instituciones educativas están muy preocupadas en capacitar a sus docentes en sus respectivas áreas de conocimiento pero dejan de lado la capacitación del docente que procure en ellos destrezas comunicativas que permiten que este proceso de socialización, que es inevitable, convierta al proceso de enseñanza – aprendizaje en algo productivo y motivador.

Foto: Kaplún, durante entrevista 1998 - Sao Paulo
Imagen: Lilian Silva Salazar

El esquema clásico “emisor-mensaje-receptor”

nos acostumbró a poner al emisor al inicio del proceso comunicativo, como el

que determina los contenidos del mismo y las ideas que quiere comunicar; en tanto el destinatario está al final, como receptor, recibiendo el mensaje.

La experiencia nos enseña, sin embargo,

que si se desea comenzar un real proceso de comunicación en una comunidad, el primer

base deberá consistir en poner al destinatario no al final del proceso, sino

también al principio; originada el mensaje, se manejará como fuente de información. La función del comunicador en un proceso así concebido ya no es la que tradicionalmente se entiende por “fuente emisora”. Ya no consiste en transmitir sus propias ideas, su principal cometido es el de recoger las experiencias de la comunidad, seleccionar las ordenarlas y organizarlas y éstas estructuradas, devolverlas a los destinatarios, de tal modo que éstos puedan hacerlas conscientes, analizarlas y reflexionarlas,

REFERENCIAS

Grey Zita Gean Zambrano, E. M. (22 de Junio de 2016).

La comunicación educativa en el nuevo contexto del proceso de enseñanza aprendizaje.

Obtenido de <http://runachayecuador.com/refcale/index.php/didascalía/article/view/1401/793>

Guzmán, M. R. (junio de 2009).

La comunicación interpersonal dentro del campo académico de la comunicación: pautas para una sistematización.

Obtenido de Global Media Journal: <http://www.redalyc.org/pdf/687/68712864004.pdf>

Luis Galindo, H. G. (2011).

Comunicología posible, Hacia una ciencia de la comunicación.

Obtenido de <http://www.culturascontemporaneas.com/libros/LibroComunicologiaPosible.pdf>

Villegas, M. G. (junio de 2007).

Práctica docente y procesos comunicacionales.

Obtenido de Revista Tyce: <http://investigacion.ilce.edu.mx/stx.asp?id=2294>